

EL BALEAR.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. Imprenta Balear.
Rullán, hermanos.
(García.)
MAHON. Orfila. (D. Domingo.)
IVIZA. Cabot.
Sale todos los días por la tarde, ex-
cepto los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes. 8 rs.
En Mallorca 8 rs.
En Menorca é Ibiza fran-
co de porte. 10 rs.
En los demas puntos del
Reino, id. id. 12 rs.
Cada número suelto. 1 rl.

PALMA. — MIÉRCOLES 18 DE SETIEMBRE DE 1850.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(De la España.)

Primero y último rey de la dinastía en-
tronizada el 7 de agosto de 1830, Luis
Felipe ha muerto en el palacio de Clare-
mont, en Inglaterra, ha pocos días, rodea-
do de un corto número de leales servidores
y de una numerosa familia, modelo de vir-
tudes públicas y privadas, preciosa corona
de su ancianidad venerable que no han po-
dido arrancarle ni el rigor del destino ni
la ingratitude de la Francia. Sobre su lecho
mortuario solo han caído lágrimas y ben-
diciones. Su muerte ha sido la de un justo,
como lo fué su vida. ¡Triste espectáculo
el de un rey sabio y bueno, espirando
proscrito en un reino extranjero, mientras
que su propio reino, gobernado por él diez
y ocho años con recta y pia mano, se
estremece y palpita en las convulsiones de
una revolucion sin motivo y sin término!
Esa revolucion, calificada públicamente de
catástrofe por sus mismos fautores, es la
prueba mas insigne, es la demostracion mas
palpable del sincero espíritu de constitu-
cionalismo que animaba al último rey de
los franceses, aun en los momentos mis-
mos en que una oposicion facciosa esgrimia
contra su trono las armas vedadas de
la calumnia, de la insurreccion y de una
alianza execrable con los descarados ene-
migos de todo gobierno y de toda socie-
dad. La catástrofe de febrero es la justi-
ficacion mas elocuente de las altas prendas
de Luis Felipe como hombre y como rey
constitucional, y es tambien al propio tiem-
po el mas duro castigo que podia imponer
la Providencia á la corrupcion y al orgu-

llo de la Francia. Cuando la Europa ha
visto quienes eran los enemigos de Luis
Felipe, él y ellos han quedado irremisible-
mente juzgados en el tribunal de la justicia
y del buen sentido; cuando ha visto por
que clase de hombres se ha dejado dominar
la Francia, por que clase de gentes se ha
dejado imponer el yugo contra su propia
voluntad y por efecto de su indiferentismo
moral y político, la moralidad y el vigor
actuales de la Francia no han sido ya un
problema para nadie. A los ojos de los mas
prevenidos en contra de ella, la política de
Luis Felipe ha recibido una justificacion,
que seria completa si una dolorosa espe-
riencia no hubiese venido á acreditar que
le faltaron dos condiciones vitales; una, la
gran prevision que se le suponía; otra, el
saludable rigor de que se la acusaba. To-
dos hoy reconocen esto con tardío pesar,
y nadie lo lamenta tanto como la verdade-
ra víctima sacrificada en febrero á conse-
cuencia de aquellas dos grandes faltas. Esa
víctima no fué Luis Felipe; fué la Francia.

La Francia fué víctima en febrero de una
ilusion fatal, que nunca abandonó á Luis
Felipe durante los diez y ocho años de su
reinado, y que si hace honor á su corazon,
como hombre, amengua en gran manera
sus timbres, como gefe del Estado. Luis Fe-
lipe creyó que la Francia estaba madura
para el alto grado de libertad civil y política
que su elevada inteligencia, de consuno
con su paternal bondad, propendian á darle
y le dieron en efecto desde 1830, siendo
así que la Francia escasamente *podia di-
gerir*, permitásenos esta espresion, la mó-
dica dosis de libertad contenida en la Carta
otorgada en 1814. Tal es, en resumen, la
historia del último reinado; tal es la triste

verdad que en vano se empeñaria en ocultar
la arrogancia de nuestros vecinos. A las
peticiones de *libertad* que le hacian los
franceses, por boca de sus locuaces tribu-
nos y de sus impudentes publicistas, Luis
Felipe hubiera debido responder con estas
magníficas palabras de Demóstenes á los
atenienses:—*¡Queréis ser libres y no sabeis
ser justos!* O en otros términos: Queréis
ser libres y careceis de virtudes cívicas,
y sois esclavos de los placeres sensuales, y
rendís un culto idólatra al becerro de oro,
y no respetáis ni aun vuestra propia obra
encarnada en mi magestad electiva! ¡No os
respetáis á vosotros mismos! ¡Hablaís de
vuestros derechos, y no cumplís, y no co-
nocéis siquiera vuestros deberes!

Tal fué, lo repetimos, el grande error de
Luis Felipe. No conoció á su pueblo: juz-
gándole con la indulgente debilidad de un
padre, teniendo de él una idea demasiado
ventajosa, le gobernó con liberal blandura,
y perdió á su pueblo y se perdió á sí mis-
mo, ó mas bien, perdió para sí y para su
dinastía el fruto de diez y ocho años de paz
honrosa, de ventura y prosperidad ináudi-
tas. Hoy le llora la Francia; hoy reconocen
todos los hombres sensatos de esta nacion
que se necesitaba un brazo de hierro para
reprimir, si no al verdadero pueblo francés,
sosegado y cuerdo como todos, por lo me-
nos á esa superficie social que usurpa su
voz y su nombre, verdadera espuma de las
grandes poblaciones, que fué la que derribó
el trono de julio. Hoy lamentan esos nue-
vos republicanos la pérdida de su seguri-
dad y de su libertad bajo el último rei-
nado, hacen justicia entera á las grandes
virtudes públicas y privadas del monarca
difunto, y quisieran volver á respirar bajo

aquel suave yugo que por tan duro les ven-
dian los demagogos contratistas de ban-
quetes patrióticos, y otros farsantes polí-
ticos. El yugo actual les parece mil veces
mas duro, aunque tan templado por la sen-
satez y el patriotismo de un presidente á
la altura de las dificultades de su época;
pero si no fallan los cálculos de la pruden-
cia humana y si el cielo una vez mas no
realiza por un milagro aquella arrogante
divisa que ostentan nuestros vecinos: *Dios
protege á la Francia*, otros yugos mas du-
ros les esperan en la natural sucesion de
los castigos providenciales. Ya no les oprimá
Luis Felipe; otras opresiones les es-
tán reservadas. ¿Qué mucho? Nunca ha
tenido una aplicacion mas oportuna esta
sentencia del grande orador arriba citado,
compendiada en los dos últimos versos de
un soneto excelente por uno de nuestros
mas célebres poetas:
Que á un pueblo turbulento y corrompido
¿Cuándo falta un Filipo que lo oprima?

(De la Época.)

El presidente de la república francesa
se halla ya en Paris, de vuelta de su via-
je al Este de Francia y se dispone á salir
para Cherburgo á visitar la escuadra de ope-
raciones reunida con este objeto en aquel
puerto. Las diversas descripciones que de
los accidentes de este viaje han hecho los
periódicos de la capital de Francia ha dado
lugar á una viva polémica, en que, em-
pezando por el recibimiento hecho en las po-
blaciones mas importantes á Luis Napoleon,
se ha pasado á discutir estensamente el
objeto de esta exhibicion oficial y las pro-
bables consecuencias de ella. Las conferen-

FOLLETIN.

Toros de muerte en Palma.

(QUINTA CORRIDA.)

¿Idó?

¿Axó es veritat homo? Li dic á vosté, que te-
nim torers nous, y que sortiran á sa plásiga, sa
diuénchiga. Es presis veure la féstiga, y no,
no faltarán sas meuas omigátigas.

Así, en esta especie de patuá, estaban discu-
tiendo ocho ó diez personas el sábado próximo,
allí, junto á la plaza de Cort; y á juzgar por
los trages y lenguaje, eran de los llamados pa-
gesos, pues hay que notar, que en estas islas el
idioma tiene distintas terminaciones segun el
punto donde se habla; y el palmesano tales ae-
cidentes que sobre todos descuella por sus par-
ticulares modismos, distinguiéndose como el pa-
risien en Francia.

Yo que tengo la fatalidad de no comprender-
lo, aunque lo hablo ya regularmente, como us-
tedes han visto, lo cual me ha costado improbo
trabajo, que allané al fin con el tomate, cuya
terminacion en *atiga*, (le llaman *tomátiga*) ha
sido para mí un descubrimiento inapreciable;
me apercibí muy luego de que la conversacion
giraba sobre toros, y toreros nuevos; y traté de
enterarme á fondo.

En efecto, vi en la esquina inmediata un
cartelon, ó pasquin, ó anuncio, con mas letras,
mas hombres, mas caballos y mas toros, que
suele haber de ordinario en la plaza misma;

traté de buscar el nuevo, imposible, tan difícil
era para mí, como para cualquiera enterarse
de un anuncio que suele estar fuera de la ju-
risdicción ordinaria de la vista, en el alero de
un tejado, pero ello es que en efecto averigüé
que nuevos toreros habia.

Creció en mí toda esperanza, y la alegría re-
bosaba en mí semblante sin poderla ocultar;
mas toreros, decia yo, magnífico; esto marcha,
gran corrida, porque sin duda, serán como los
otros, de cualquier parte; su habilidad debe
constar por ende, y tendremos infaliblemen-
te mas lances, es decir, mas porrazos, mas pin-
chazos, mas marronzos, mas cogidas, mas aza-
res, mas toros, y mas trompetazos; pues he no-
tado que el mocito de las señales, cuando las ha-
ce, está entregado á la crápula del placer, y
como no se embroca bien con la bocina se le
va mas de la mitad del aire, como si digéramos
por carne, y el trompetazo estremece, horripila
y aturde.

Desde aquel punto empecé á notar en todos
los vecinos la alegría de tal noticia, y ya el
movimiento era general, y la polémica se soste-
nia segun costumbre en diferentes tesis; unos
decían, que eran buenos los nuevos, otros que
eran malos, y yo constante en mis principios
llevaba la contraria de tan opuestas opiniones.

Hasta las señoras, ya formaban sus partidi-
llos; porque han de saber ustedes que hablan
de las corridas, de los toreros y sus accidentes,
con bastante perfeccion relativamente, y que
llegaran dentro del año á ser unas completas
sevillanas: de domingo en domingo se crecen de
una manera portentosa, así, ni mas ni menos co-

mo yo me lo esperaba; pues la muger, segun
tengo observado, es de los bichillos que mas se
erecen, y por boyantes que sean, acaban en
pegajosas, ciñéndose siempre al hulto, y con
muchísimo sentido, ¿no es esto verdad, señores?
Cuenta con ellas, especialmente en los recortes,
pues ganan mucho terreno, y es muy facil el
embroque, y por consiguiente la cojida; derrotan
por alto, y nunca humillan.

El domingo pasado dieron una prueba de es-
tos accidentes, hubo momentos en la plaza que
parecia un bodegon, hasta con ternera mechada,
tal se ensangrentó la fiesta; y con muchísimo sa-
lero se tapaban las caritas de rosa con los aba-
nicos, algunos creen era por no ver la catástro-
fe, yo que estoy en el secreto, sabia que esto es
para mirar con mas libertad por entre las varil-
llas, y no perder ripio de cuanto pasa; el aba-
nico en las señoras viene á ser como los anteojos
en la mayor parte de los hombres, y la sor-
dera en otros: son á no dudarlo tres armas
de ventaja con las que se tapa á su contrario el
todo del rostro, ó la vista, oyendo cuando y como
gustan, para contestar lo mas conveniente des-
pues de bien meditado. Ello es que tambien
las señoras estaban animadísimas, y las avenidas
de la plaza estaban mas llenas, mas obstruidas,
y mas difíciles de desocupar ó franquear, ó de-
saguar, que estuvo el foso de la puerta de Je-
sus.

En estas y las otras, yo, como pude entré en
el reondel; los tendidos ya estaban atestados,
los andamios llenos, y era tal la concurrencia,
que los palcos todos, incluso el de la presiden-
cia, parecían un pastelón de pichones, tantas y

tan distintas y tan apiñadas estaban las cabezas
que en panorama reparábamos en todos.

A este punto sonó la hora, y sonó la trom-
peta, y salió el toro, y empezó la corrida, que
por sus accidentes podremos llamar la corrida
monstruo, y salió el bicho, y vamos al cuento.

El primer toro, llamado *Marinero*, pelo tos-
tado, de la ganadería de Puyales con divisa
verde y encarnada: fué de sentido y gran ca-
beza, se creció, haciéndose pegajoso, tomó trece
varas, entre buenas y malas, mañó dos jacos,
dió un saltito al cajon y cinco porrazos á los
picadores, sin propasarse á mas. Le metió Loja
dos pares de palitos al cuarteo, en los centros,
y con muchísimo salero: le tiró cuatro estoca-
das; tres recibiendo y una á media vuelta. Si
la primera no hubiese sido corta hubiera que-
dado en ella: el bicho dió todo el juego.

El segundo tenia por nombre *Coronel*, pelo
castaño, de la ganadería del señor Bermejo, sa-
lió sin divisa y boyante, se hizo de mucho sen-
tido, creciéndose á la vara. Tomó catorce pu-
yazos dejó tres jamelcos en el reondel, y tres
fuera de combate; y al tomar las banderillas,
empezó el aguacero, y concluyó el primer acto
de la funcion para continuarla al siguiente día.

Hoy día de la fecha continuó el segundo acto
de la piececita, que acabó en una tragi-comed-
ia; me explicaré.

El toro *Coronel* que ayer se enchiquerró por-
que le dió la gana, salió bastante sentido, y co-
mo era natural no tomó mas que una vara.
Le metieron cuatro pares de palitos á la me-
dia vuelta, y uno á topa carnero en los cen-
tros. Loja lo mató de una buena recibiendo, des-

cias legitimistas de Wiesbaden, dirigidas, no solo á trazar la conducta de los representantes de esta opinion en la asamblea, sino á procurar la reconciliacion de las diferentes ramas de la familia real proscrita, y la muerte de Luis Felipe, coincidiendo con el viage del presidente de la república francesa, mantienen á los partidos políticos en un estado de espectacion y de ansiedad funesto.

Por entre la nube de lisonjas y de adulaciones oficiales prodigadas á Luis Napoleon, se descubre fácilmente que no ha hallado este en su viage las simpatías que esperaba; las simpatías que merece el hombre que no ha vacilado en sacrificar una parte de su popularidad al deseo de reconstituir los elementos sociales, rotos ó dispersos, en que descansa el orden público; las simpatías que sin duda habria hallado si á este noble deseo no hubiese unido la exagerada ambicion de precipitar el curso de los sucesos y puesto en peligro con sus mal encubiertas pretensiones imperialistas ese mismo orden que habia restablecido y sostenido con otros actos suyos.

Como quiera que sea, el presidente de la república parece hallarse convencido de que es imposible la restauracion del imperio sin el cansancio nacional, sin el prestigio y sin la gloria que fundó el de su inmortal tío; y, sin renunciar enteramente para lo futuro á sus ambiciosos planes, contentase al presente con dirigir los destinos de la república y con obtener la prolongacion de su presidencia. Al efecto se ha escitado á los consejos generales á que se pronuncien en favor de la reforma de la constitucion, como lo están haciendo algunos. Sin embargo, el mayor número opina hasta ahora por que no se toque á la constitucion sino en la época legal de su revision en 1832 y despues de haber resignado el poder Luis Napoleon. En este sentido ha escrito un notable artículo en su periódico *El Consejero del Pueblo* el jefe del gobierno provisional, Mr. de Lamartine, cuyas palabras hallan siempre un gran eco en toda la Francia, por su elocuente moderacion, por su sincero constitucionalismo y por el buen deseo que las dicta. Es probable, pues, que la idea de la revision an-

teicipada fracase, como han fracasado tantas otras. Los acontecimientos tienen señalado su curso natural por el dedo de la Providencia, y los esfuerzos de los hombres no bastan á alterarlo.

No parece que debe dar tampoco resultados la proyectada reconciliacion de la familia de Borbon. No solo existe entre ellas el abismo de 1830, sino el abismo mas difícil de cegar de las opiniones políticas. La duquesa de Orleans, por no sacrificar las esperanzas del tierno conde de Paris, y el duque de Joinville, por no perder las probabilidades de subir mas tarde ó mas temprano á la presidencia de la república, puesto en que el ilustre príncipe podría prestar grandes servicios á su patria, no se avienen á esa reconciliacion. Aun cuando se prestaran, aun cuando toda la familia real estuviera acorde para llevar á efecto la restauracion monárquica, ¿sería esta posible hallándose en pugna con los intereses de Luis Napoleon y con las pasiones de una gran parte de la Francia que este podría sublevar? Aun siendo posible esta restauracion, ¿cual sería la forma de gobierno que se estableciese? ¿La monarquía pura, ó la monarquía constitucional? ¿Se avendrian á la primera los fautores de la revolucion de julio, ó asistirían á la segunda los hombres de la Vendée? ¿Podrían ser ministros de Enrique V, Thiers, Guizot, Barrot, que espulsaron á Carlos X?

¡Ah! Por donde quiera que se vuelva la vista en esa desgraciada Francia, no se descubren mas que dificultades y desastres. Una guerra civil sería indudablemente el resultado de todo proyecto de restauracion monárquica ó imperialista. El buen juicio del presidente de la república debe habérselo hecho comprender así, y, á pesar de que desea prolongar su poder por medio de la reforma de la constitucion, para dar á la Francia mas garantías de estabilidad y de reposo, creemos que al fin acabará por someterse á la ley constitucional, somision que es el único medio de conjurar los males que se divisan en el horizonte político de esta gran nacion, y que podrían extenderse á toda la Europa.

pues de haberlo capoteado él solo con bastante inteligencia, aunque un poco entablado, y dió tres saltitos al cajón.

Tercer acto de la funcion, y aquí está el melodrama.

Salió el tercer toro, nombrado *Cerrajero*, pelo royo oscuro, hermano del anterior; boyante al principio y luego de muchísimo sentido. Ya estaba en la plaza la llamada media cuadrilla del Chufero, compuesta de este, tres chulos y un picador.

El toro tomó seis varas sin recargar, mató un caballo, y se hechó á las tablas, pues se puso casi á la huida y en la defensa. Desde las varas, los chulos empezaron á capotear sin necesidad al toro, y desengañándose este en el acto, partía solo de estampía á bulto cogido, y aquí empezó á ponerse de sumo cuidado. Le metieron tres pares de rebiletos á toro parado siendo el mas feliz el chulito morenillo (*Ortega*) que es lo único bueno de la gente. Salió á matarlo el Chufero, y confieso mi pecado, desde que lo vi temblaba como un azogado, pues nada me esperaba bueno de él; en efecto, lo citó en coito estando sobre las tablas, salió el toro de estampía, trató de cortarlo un chulo, y liándose con el espada, llegaron los tres hechos un ovillo al olivo, dando una cogida al espada que pudo ser mortal, pero solo fue un paletazo en el vientre y pecho. Lo volvió á citar, lo partió de la misma manera, salió á cortarlo el mismo chulo, se liaron los tres, y al llegar al olivo le dió un puntazo al chulo en la ingle que no fué mortal aunque si de bastante cuidado. El bicho cada vez de mas sentido se hizo una pieza de exámen para Pepello, Romero, Costillares, el Candido, Montes, el Chicianero

ó Cúchares, esto es para un padrucho, no para una media cuchara; en este estado y no habiendo quien matara el bicho, pues Loja no salía, porque el espada nuevo lo debía matar; la autoridad mandó la media luna, se la dieron contra toda regla, y el espada lo consintió, en mi concepto por estar acobardado, pues solo así se arincona un diestro, y diga él lo que quiera, ello es que el toro murió y para algunos el problema de los nuevos está por resolver, pero yo digo, que solo hay un muchacho bueno: y que el espada no tiene mano izquierda, ni derecha, ni pies, ni agilidad; si no fuera, como es el caso tan serio, diría con franqueza que el mozo como es rechoncho y cuadrado, cuando salió con la capa me pareció un violonchelo con funda; pero no hay que andarse con bromas: ello es que no sirve para el caso, pues un espada lo que debe saber es capotear al toro y citarlo bien, y esa inteligencia, y el garbo que se necesita no los tiene el nuevo.

Portugués el cuarto, negro claro, capa tostada, de Carriquiri, con divisa azul y encarnada, salió abanto, se creció algo, pero siempre blando, no remataba en el bulto, no obstante tomó seis varas y mató un jaco. Le pusieron cuatro pares á la media vuelta, y lo mató Loja de tres pinchazos cortos y en bueso y una buena recibiendo, pero le dió dos pares de pecho bien dados, aunque el segundo ya fué entablado, porque se le coló cinéndose al bulto. Este toro lo debía matar el espada nuevo: no sabemos porque no lo hizo, ni estaba en la plaza.

Cuarto y último acto de la funcion. Salió el quinto toro, (a) mejor dicho, salió una tora, esto

(a) *Nombrábase Caballero, y si bien sacó divisa verde: no nos cabe duda que era de Zalduendo.*

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 3 de setiembre.

Ya habrán visto por los periódicos los detalles de la entrada de Luis Napoleon en esta capital, y en la cual ha abundado todo menos el entusiasmo que, sin embargo, han proclamado algunos de los periodicos del Eliseo. El presidente permanecerá en Paris hasta mañana que sale para Cherburgo.

El resultado general del viage de Luis Napoleon, y la impresion que han producido sus accidentes, ocupa bastante las conversaciones de algunos círculos políticos. Algunos espíritus entusiastas de lo pasado quieren ver en este viage razones para recordar esos dias gloriosos de la Francia del imperio; sin embargo, el aspecto que han presentado los departamentos con la visita presidencial ha demostrado que esas esperanzas y deseos no podían realizarse.

Otros creen que el recibimiento que ha tenido en algunos puntos por los demócratas le quitarán toda esperanza de porvenir. Estos califican sus pasiones y sus odios hácia el jefe de la nacion como el tipo de las disposiciones en que se encuentra la mayoría de la Francia. Esto, tampoco es exacto. Hay además un gran número de personas que creen que el silencio y frialdad con que han recibido al presidente las mas de las poblaciones era porque de esa manera le demostraban que se sabia apreciar lo que habia hecho para restablecer la calma material y moral; pero que solamente se le consideraba como un agente transitorio de la causa del orden. Esta última opinion es la mas general, y de esto deducen algunos que la Francia no quiere por ahora ninguna clase de cambio en su forma de gobierno, ni que se le prologuen los poderes á Luis Napoleon.

La muerte de Luis Felipe continúa ocupando bastante la atencion pública. Luis Napoleon ha manifestado el sentimiento que le ha causado la pérdida del jefe de la familia de Orleans, y ha tratado de que se celebrasen en su obsequio grandes funerales en Dreux. Esto no se sabe aun si se llevará á efecto, porque la idea del presidente ha encontrado alguna oposicion en los ministros y en la comision permanente de la asamblea, fundándose en que las leyes de destierro se entienden lo mismo para los desterrados vivos que para los muertos.

es, entre toro y vaca, de otro modo; salió un bacalao, ó una langosta, porque el bichillo entre cuernos, huesos, quijotes, rabo y pellejo, parecía una cualquier cosa, menos lo ofrecido. Lo picaron mal, lo banderillaron peor, y lo mató Casanova con un caire de su montera: luego hemos sabido que el bicho estaba tomando los baños de Archaes, y de aquí su flojera en piernas y manos.

El sexto toro llamado *Berrugo*, hermano del cuarto, salió sin divisa; segundo tomo de la anterior edicion, era mas grande y por lo mismo todo lo hizo mas mal, hasta la salida del chiquero que costaría mas de media hora, y gracias á la música que nos toró un solo sobre el redoblante que me costará echarme sanguijuelas, y á ciertas personitas mas delicadas naturalmente dos dias de cama. Dios se lo pague.

Pues señor, el bicho tomó cuatro varas, le metieron dos pares, y salió á matarlo el nuevo. Se colocó muy mal, lo capoteó peor, lo citaba siempre al revés, y no tuvo una cogida porque el toro no podía con la cola; posteriormente ha llegado á nuestra noticia que anoche de resultados de una gran jaqueca que le dió, al parecer por la humedad del chiquero, estuvo á dieta, y el devotomano, le operó. Reyelo hizo con él, una magnífica suerte, nunca vista: salió con una silla, se sentó en los tercios, llamó al bicho, le entró, salió de él por pies dejando la silla, y luego... aquí está lo mas salao: luego... yo no vi mas; el que otra cosa viera, que lo diga, de modo que estuvo muy bonita ¡Valgame Dios cuantas pinturas!

La fiesta acabó, pero yo no, pues he de decir cuatro frioleras en las siguientes

La cuestion del levantamiento del destierro á la familia de Luis Felipe se ha tratado de nuevo entre algunos representantes de su partido, que la han llevado á la comision permanente de la asamblea, la cual la ha rechazado por unanimidad. Esto no obstante, se trata de que, en cuanto se concluya la prorrogacion, se presentara la misma proposicion que hizo el año pasado Mr. Creton, y que fue tambien rechazada.

Se habla hoy, aunque creo no tenga fundamento, de la salida del ministerio del interior Mr. Baroche, atribuyéndose esto á ciertos nombramientos de *maires* que no son del gusto del presidente. (*Correspondencia de la Epoca*)

Idem 6.

El presidente de la República llegó el 4 por la noche á Caen despues de haber pasado por Bernay, accediendo á la invitacion que se le habia hecho, y por Lisieux, donde segun la *Patria*, fué recibido con unánimes muestras de simpatía.

El arzobispo de Paris ha hecho cerrar todas las tiendas que se habian establecido hasta en lo interior de las iglesias, y en las cuales se vendían relatos de milagros, medallas, escapularios, sortijas, *agnus Dei* y otros objetos llamados de piedad. Los anuncios han desaparecido tambien de las puertas de las iglesias.

El príncipe y la princesa de Cápua, dice un periódico de Marsella del dia 7, partieron ayer para Inglaterra. Se presume que el hermano del rey de Nápoles lleva por objeto en este viage, pedir á lord Palmerston que establezca las relaciones entre el y su hermano. Parece que la princesa está dispuesta á todos los sacrificios personales que se la puedan exigir, y que el príncipe de Cápua reclamará ante todo que sea reconocida la legitimidad de sus hijos.

Idem 7.

Se han recibido los siguientes partes telegráficas.

Cherburgo 6 de setiembre á las 11 de la mañana.—El presidente partió de Caen á las nueve y media de la mañana de ayer: era ya de noche cuando llegó á Cherburgo.—El jefe del gobierno ha sido acogido en todo el camino, y particularmente en Bretteville, Bayeux, Formigny, Carentan, Valogues y Cherburgo, por la muchedumbre mas solícita y simpática. En todas partes ha sido saludado por los gritos de ¡Viva Napoleon! ¡viva el presidente! El prefecto y los representantes de la Mancha han recibido

Notas de sumo interés.

1.° Estamos suficientemente autorizados para anunciar que el domingo, último de la presente temporada, el trompetero tocará otro instrumento á su eleccion; parece que su fuerte está en los de cuerda y le elejirá ó bien en la guitarra, ó bien en el violín. Esta determinacion la consideramos muy acertada; pues en espectáculo tan severo, cuadra bien dicho instrumento; y además, porque Palma tendrá el honor de haber introducido una novedad tan útil como sorprendente é inusitada.

Orden de toques. Para la salida del toro, un arpeggio sobre la prima. Para las banderillas, un picicato. Para la muerte un tutti sobre la cuarta. El trompetero está loco de alegría: le damos la enhorabuena.

2.° Parece que el señor Loja pincha y zapatea al bicho como, cuando, y en donde le dá la gana, apoyado en la poderosa razon de que desde el punto en que sale al redonde, es de su exclusiva pertenencia; y que desde el rabo hasta los cuernos, puede libremente ejercer actos de su jurisdiccion: aplaudimos esta razon, pero no obstante quisieramos, que sus procedimientos se ajustasen mas á derecho, á prácticas establecidas, y á la buena jurisprudencia tauromáquica: pues que, ¿no hay mas que estar todos los dias con innovaciones, convirtiendo el arte, el oficio, ó la facultad, en un laberinto como el que hay en una mala regimienta. Mas circunspeccion, mas respeto á lo conocido, señor Loja.

al presidente á la entrada de su departamento. — Los alcaldes del partido de Cherburgo han acudido á caballo á dos leguas de la ciudad y han acompañado al jefe del gobierno hasta la prefectura marítima.»

Cherburgo 7, á las 9 1/2. — Ayer de mañana, á las nueve, el presidente recibió á todas las autoridades del partido. La recepcion duró dos horas; todos los alcaldes habian acudido presurosos. Se notaban además un gran número de ingleses de distincion, que han llegado á Cherburgo en huques de recreo, y se han presentado á saludar al jefe del gobierno. — A la una el presidente ha pasado revista á la guardia nacional y á las tropas de la guarnicion, en medio de una gran concurrencia de los pueblos de todo el departamento y de las aclamaciones mas fervorosas. — A las tres, mas de 700 personas asistian á un banquete ofrecido por la ciudad al presidente. A su llegada y á su despedida fué saludado con gritos de ¡viva el presidente! ¡viva Napoleón! — La respuesta del presidente al brindis del alcalde repetidas veces aplaudida. — Hoy visita el arsenal y la escuadra.»

— Dice un periódico que Mr. Persigny ha partido para Caerburgo á fin de reunirse con el presidente de la república.

— Segun escriben de Paris Mr. de Salvandy, procedente de Wiesbaden, llegó á Ostende el dia 2 de setiembre, y partió la misma tarde para Londres y Claremont.

NOTICIAS NACIONALES.

Nos escriben de Puerto-Llano que el dia de San Ramon estuvo aquel pueblo muy animado, siendo muchas las personas notables y ayuntamientos que pasaron á felicitar los dias al señor duque de Valencia. Entre las varias felicitaciones que recibió, fue una de las mas notables el si-

guiente soneto que le dedicó el señor don Antonio de la Escosura:

Al Exmo. Sr. duque de Valencia en sus dias.

SONETO.

Tú que el primer aliento recogiste
Del héroe invicto, honor de nuestro suelo,
Que su cuna á que dió esplendor el cielo
En tus ondas auríferas meciste:
Rauda Genil; si tanta dicha hubiste,
Deten un punto á tu corriente el vuelo,
Guarda el ciprés, emblema de tu duelo,
Y hoy de lauro y jazmin tu márgen viste.
La frente pura asoma, y de Castilla
Saluda al procer que el estado ordena;
Mira su faz que á la discordia humilla;
Mira su gloria que la patria llena;
Mira su diestra do el acero brilla
Que esgrimíó un dia el vencedor de Jena.

Valencia 7 de setiembre.

Camino de hierro de Valencia á Madrid.

Tenemos el gusto de anunciar á todos los amantes de la prosperidad de nuestra pais que por cartas que hemos recibido de Bayona, se nos participa la llegada á aquella ciudad del acreditado ingeniero frances Mr. Ibry, acompañado de Mr. Berryer, hijo del célebre orador, de paso ambos para Madrid.

Tiene su viaje por esclusivo objeto solicitar del gobierno de S. M. la Reina el permiso necesario para la ejecucion del camino de hierro proyectado de Valencia á la corte, para cuya colosal empresa cuenta con la respetable suma de cien millones de francos, suministrados por las casas principales de Europa.

El nombre de Mr. Ibry, á quien la Francia debe ya dos de sus caminos de hierro principales, y el de su respetable compañero Mr. Berryer son una garantía contra el charlatanismo, y quizás esta vez nos sea dado ver realizada nuestra mas lisonjera esperanza para el porvenir de nuestro olvidado pais.

La inmensa distancia que separa Madrid de Valencia y de varios puntos del Mediterráneo desaparecería completamente en el corto periodo de tres años, que es tiempo en que prometen su conclusion.

Deseamos á Mr. Ibry y á su compañero Mr. Berryer, un éxito completo en su viaje, y que el gobierno atienda con predileccion á los que al proponerle sin desembolso alguno, una obra de tan publica utilidad, convertirian nuestras risueñas campiñas en un nuevo sitio de recreo de la corte, adonde en cambio de los tesoros que diariamente se aglomeran, dariamos el sobrante de los ópimos frutos que la Providencia con mano benéfica ha derramado sobre nuestro hermoso suelo.

Muy en breve debemos tambien ver en esta capital á los señores Berryer é Ibry, que provistos de recomendaciones, se presentarán á nuestro dignísimo señor gobernador, de cuyo constante anhelo por nuestro bienestar y prosperidad se tiene tan justa idea.

Prometemos tener á nuestros suscritores al corriente de cuanto se adelante en tan importante asunto. (D. M. de V.)

PALMA 18 DE SETIEMBRE.

Las devastadoras lluvias que tantos desastres han causado estos últimos dias no han hecho sentir tan solamente á esta isla sus dolorosas consecuencias, pues tambien la de Menorca las ha experimentado de una manera lamentable. Así lo demuestra la comunicacion que por medio del telégrafo recibió anoche el señor Gobernador de esta provincia, concebida en los términos siguientes:

Parte telegráfica de Mahon del 16 de setiembre.

El alcalde al Gobernador de provincia. —

«Un fuerte aguacero ha destruido ayer muchas propiedades. — Las pérdidas son inmensas. — Hasta ahora no se sabe que haya que deplorar ninguna desgracia.»

Los estragos que en pocos dias han causado las inundaciones son de tal magnitud, que consideramos ser una de las primeras necesidades averiguar desde luego cual sea la suma á que asciende el deterioro que ha sufrido el capital territorial de la provincia. Para remediar males como el que experimentan las Baleares, para aliviar la triste situacion á que han quedado reducidos muchos propietarios de escasa fortuna, no son bastantes los recursos que de ordinario se emplean cuando una sequia como la que acabamos de experimentar priva de una ó mas cosechas: no son bastantes el perdon de los tributos y la consignacion de cantidades para dar pan á los braceros; es sí necesario que, además de estos provechosos ausilios, se averigüe que parte de capital ha quedado destruido y se hagan inmediatamente las bajas que aconseja la justicia en el padron de la riqueza inmueble, pues que de lo contrario habria quien además de haber perdido su propiedad se viese obligado á contribuir por ella aun despues de haber quedado improductiva.

Esperamos que así lo comprenderán nuestras autoridades, y que á su celo y al de las corporaciones que tanto han trabajado en favor del pais, deberemos ver promovida y coronada de un buen éxito esta cuestion tan vital como justa, digna de llamar la atencion de cuantos se interesan por la suerte de las Baleares.

GACETILLA COMERCIAL.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Dia 17.

De Sevilla en 14 dias laud Trinidad, de 60 toneladas, pat. Francisco Socias, con 8 mar. y trigo.

De Barcelona en 3 dias laud S. José, de 37 ton., pat. Jaime Crespi, con 6 mar. y patatas.

De Almeria en 4 dias bergantin goleta Diligente, de 76 ton., pat. Bartolomé Roca, con 11 marineros y trigo.

DESPACHADOS.

Dia 16.

Para la Habana bergantin Cid, de 152 ton., capitán D. José Villalonga, con 12 mar., frutos y efectos del pais.

Para Sevilla javeque Catalina, de 29 ton., patron Pedro José Sastre, con 6 mar., 1 pasag. y aguardiente.

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

S. JANUARIO, OBISPO Y CONFESOR.

En tiempo que los emperadores tenían declarada la mas cruel guerra, contra los cristianos, fué elegido obispo de Benevento S. Januario. A esfuerzos de su caridad y solicitud pastoral se desterró luego la indigencia; iba á buscar en lo mas retirado de los bosques á los que por la persecucion huian de las poblaciones resplandeciendo tanto en abrasada caridad, que le admiraban hasta los mismos gentiles. El gobernador Timoteo le hizo prender y probó su fé con muchos tormentos. Le arrojaron en un horno encendido, y Dios renovó en favor del santo el milagro de los tres niños de Babilonia. Le echaron con otros

confesores á las fieras y en vez de despedazarlos se postraron á sus pies y los lamian como por respeto. Sacáronlos al fin del anfiteatro y en la plaza pública fueron todos degollados. Sucedió su martirio el 19 de setiembre hacia el fin del tercer siglo.

VARIACIONES ATMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	15 grad.	28 p. 41	90
12 del dia.	18	28 14	90
5 de la tarde.	18	28 11	88

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 5 hs. 47 ms.

Pónese á las — 6 » 43 »

Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 11 hs. 56 ms. 2 s.

EFEMÉRIDES.

96.—Muere asesinado el emperador Vespasiano.

735.—Muere lleno de triunfos y victorias el rey D. Pelayo, sucediéndole D. Fabila I.

1614.—Terrible incendio de la catedral de Segovia.

ANUNCIOS.

La venta de muebles en

la casa de Canals, calle del Bisbe, continuará hasta el dia 21 inclusive, de 9 á 1 por la mañana y de 2 á 4 por la tarde.

Quien quiera comprar una

algorfa, con dos cuartos dormitorios, porche, terrado, y lugar para hacer colada, franca de cen-

so, sita en la calle des Sellé d'en Miró, manzana 77, núm 31 acuda á esta imprenta donde darán razon de su dueño.

Se alquila la casa número 46, situada en la calle de Verí, de la parroquia de S. Nicolas. Darán razon en la casa del lado, número 45.

Una nodriza viuda, de 27

años de edad y la leche de 10 meses, desearia encontrar criatura para criar en su casa que la tiene en Llummayor, ó bien en la de los padres. Darán razon en esta imprenta.

Aviso interesante á los señores profesores y profesoras de instruccion primaria.

Nueva cartilla metódica, ó sea el verdadero sistema natural y filosófico de enseñar á leer con prontitud: por D Juan J. Barrera, licenciado en medicina, profesor de instruccion primaria en clase superior, etc.: obrita premiada por la Sociedad económica de Amigos del Pais de Valencia y otras.

Sexta edición.

Al anunciar la presente edicion creemos por demás decir nada en su favor, cuando ella se recomienda por si misma; pues que en muy corto tiempo se han agotado las ediciones que precedieron á esta.

El órden y sistema gradual que se sigue en ella es tan sencillo y metódico, que facilita en gran manera la enseñanza de la lectura, evitando en gran parte el fastidio de maestros y discípulos, y proporcionando á los últimos un aborro notable de tiempo, una pronunciacion perfecta, y lo que es mas, en tan corta edad un gusto particular en aprender los primeros rudimentos de la lectura.

Véndese en esta en el despacho de la imprenta Balear y en la libreria de Pedro José García.

BAÑOS DE MAR.

El dia 30 del actual quedará cerrado este establecimiento.



Para hoy.

2.ª QUINCENA. 1.ª FUNCION. Sinfonia.

Se pondrá en escena la comedia en 3 actos, titulada

OTRA CASA CON DOS PUERTAS, dirigida por el Sr. Val.

Baile nacional.

Dará fin con la chistosa pieza en un acto, titulada

UN TRUENO.

A las 7 1/2. Entrada 2 rs.

Para mañana.

2.ª QUINCENA. 2.ª FUNCION. Sinfonia.

Se pondrá en escena el gran drama en 3 actos titulado

LA JURA EN SANTA GADEA, dirigida por el Sr. Val.

A continuacion la pareja Palmira-Denisse, bailará el siempre aplaudido

Vals de la locura.

Dando fin la funcion con las

Boleras Jerezanas á seis.

A las 7 1/2. Entrada 2 rs.

Editor responsable.—D. JAIME RULLAN.

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE PEDRO JOSÉ UMBERT.

Calle de San Francisco, número 38.